

En los próximos cinco Domingos, los textos del Evangelio son sacados del sexto capítulo del Evangelio de san Juan. A diferencia de los otros tres Evangelios, en los cuales se nos relata los relatos de la Institución de la Sagrada Eucaristía en la Última Cena; el Evangelio de san Juan sitúa la enseñanza de Jesús acerca de la Sagrada Eucaristía dentro del contexto del milagro de la multiplicación de los panes y peces, que es lo que acabamos de escuchar hoy día (Juan 6:1-15), y que será seguido con el discurso del Pan de Vida' (Juan 6: 22-51). Cuando san Juan describe los acontecimientos de la Última Cena, el nos da una parábola de la Eucaristía en acción, con su relato de Jesús lavando los pies de los discípulos y, entonces, ordenándoles de ir y hacer lo mismo. Para san Juan, como para la Iglesia, la Sagrada Eucaristía no es algo estático exclusivamente para ser adorado, ni exclusivamente un medio de devoción y salvación privada; ante toda es un compromiso de una forma de vida. Como el Padre Edward Foley, franciscano y teólogo de Sacramentos, dice, la Eucaristía no es una vocal, sino que un verbo.

El Consejo Pastoral de nuestra parroquia, en el proceso visionario de trazar dentro de los próximos tres a cinco años el camino de vida de nuestra parroquia, uno de los objetivos que se han establecido para nosotros, como parroquia, es la catequesis y formación de la espiritualidad de "administración."* Desafortunadamente, "administración" para muchas personas inmediatamente connota otra forma de la iglesia para hablar acerca de finanzas. Si bien, el tesoro financiero personal y de la comunidad forman parte del tesoro de la espiritualidad de administración; ellos no son el foco principal, sino más bien un producto de vivir un estilo de vida de administración. En los próximos fines de semana dedicaré la Homilía a la espiritualidad de la administración. Esto está en consonancia con las Escrituras que vamos a estar escuchando en relación con el Sacramento de la Santa Eucaristía. ¡La Eucaristía es el Sacramento de administración! De la Eucaristía se nos envía a vivir una vida de administración. Jesús en el Evangelio de hoy nos ilustra una espiritualidad y un estilo de vida de la administración.

En el relato del Evangelio de hoy, de los cinco panes y dos peces, se nos relata que Jesús "tomó los panes, y dio gracias" y luego procedió a distribuirlos a la multitud

reunida (Juan 6: 11). Por su acción y palabras, Jesús revela la base de toda administración como expresada en estas palabras rezadas mientras el pan es consagrado en el Cuerpo de Cristo en la Misa que se celebra sobre el altar en la preparación de las ofrendas: "**Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para**

*La palabra que Padre Jim usa en inglés es “stewardship.” No hay una palabra en español que exactamente significa este concepto. “Administración,” “mayordomía,” y “gobierno” lleven algo del concepto, sino que ninguna de las palabras exactamente lleve el concepto de “stewardship” en inglés. La palabra “administración” es usado en esta traducción.

nosotros pan de vida”. Esta oración nuestra en la misa tiene su origen en la oración judía llamada ‘berakah’, que es la oración de acción de gracias; una oración que Jesús habría conocido y usado a menudo. Ambas en esta oración de la Misa, y de la oración no-registrada de Jesús en el Evangelio de san Juan, la base fundamental de la administración es revelada como firmemente cimentada en la acción de gracias. La administración es nuestra respuesta a los divinos dones recibidos. Otro escritor contemporáneo espiritual, el padre Ronald Rohlheiser, en su pequeño libro: ‘**Nuestro Gran Acto de Fidelidad: Esperando a Cristo en la Eucaristía**’, al reflexionar sobre este fundamental aspecto de la Espiritualidad Eucarística, escribe que el pecado original de Adán y Eva **no** fue la desobediencia, **sino un fracaso en la receptividad y la ingratitud**. Dios les dio la vida, el uno al otro, y el jardín, y les pidió a ellos que sólo recibieran estos correctamente en agradecimiento — y entonces dar las gracias. Adán y Eva se negaron a hacerlo. En vez de hacer esto, *tomaron* la fruta, tomándola como si fuera por derecho lo que sólo podría ser recibido graciosamente como un regalo. El Padre Rohlheiser luego hace notar de que esto no es una coincidencia de que cuando se nos da la Eucaristía, Cristo dice: “Recibe y dá gracias”. Sólo después de hacer esto vamos a "romper y compartir." Administración, como la Sagrada Eucaristía, tienen sus raíces en el reconocimiento de que todo sobre la vida, no es algo que nos pertenece por derecho o adquirida por nuestros esfuerzos, pero que Dios nos las ha dado a nosotros. Cuando empezamos aquí, milagros pueden suceder para nosotros y para los demás. No sólo recibimos lo suficiente para abastecer nuestras necesidades, sino que somos

capaces de alimentar también a los demás.

El doctor de la Iglesia del siglo IV, San Hilario de Poitiers (c. 315-368) escribió que el Sacramento de la Sagrada Eucaristía no sólo manifiesta su espiritualidad, sino también la espiritualidad de la administración que está arraigado en la acción de gracias, cuando nos dice: "Cinco panes son entonces colocados en frente de la multitud, y son partidas. Al mismo tiempo que los apóstoles los están dividiéndolos, una sucesión de nuevas creadas porciones se distribuyen—que ellos no pueden decir cómo—a través de sus manos. El pedazo de pan que ellos están dividiendo no crece más pequeño, y sin embargo sus manos están siempre llenas de pedazos. La velocidad del proceso desconcierta la vista. Usted sigue con el ojo y una mano llena de porciones, y mientras tanto usted ve que el contenido de la otra mano no se disminuye. Y en todo este tiempo, el montón de pedazos crece. Los que rompen pedazos están ocupadísimos en su tarea, los comedores en la suya. Los hambrientos están satisfechos y los trozos llenan doce canastos. Ni la vista, ni ninguno de los otros sentidos pueden descubrir cómo un milagro tan asombroso ocurrió. Lo que no existía fue creado; lo que vemos sobrepasa nuestro entendimiento. Sólo nos queda a nosotros creer que Dios puede hacer todas las cosas. "

(Sobre la Trinidad 3:6)

Padre Jim Secora